

Murcio Maghei, A. (2013). *Interpretar. De la comprensión previa a la explicación de los acontecimientos*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones. 117 págs. ISBN: 978-84-227-1957-6

María M. Álvarez Lires
lires@uvigo.es
Universidad de Vigo

Fecha de recepción 28/03/2014 · Fecha de aceptación 14/04/2014

Dirección de contacto:

José Manuel Touriñán López

María M. Álvarez Lires

Facultad de Ciencias da Educación e do Deporte

La autora, Amalia Murcio Maghei, es profesora de Servicios Educativos para la Primera Infancia y de Educación Intercultural, en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Parma y profesora de Planificación y Organización de la Actividad Educativa en la Universidad Católica Sacro Cuore de Piacenza. Además, imparte cursos de formación y desarrollo profesional para docentes, y ha enseñado durante muchos años en la Educación Primaria.

Este libro forma parte de una colección dirigida por el profesor Guasti de la Facultad de Ciencias de la Formación de la Universidad Católica de Piacenza y esta adscripción se refleja en aplicaciones prácticas e imágenes en áreas de interés que se denominan “antropológico-religiosas”, entre las que se incluye la interpretación de parábolas bíblicas o de cuadros como *La entrada de Jesucristo en Jerusalén* o *Lamento por Cristo muerto*, que se consideran “aplicables a todas las edades”, afirmación que cuando menos es discutible desde el punto de vista didáctico, en alguno de los ejemplos ofrecidos, incluso desde una óptica religiosa católica.

En él se examina el desarrollo de una hermenéutica particular y considera sus posibles

aplicaciones en el campo educativo. Consta de dos partes: en la primera se ocupa de modelos teóricos de comprensión e interpretación, basándose fundamentalmente en la hermenéutica de Gadamer. En la segunda se muestran diversas aplicaciones prácticas en aulas de Educación Infantil y Primaria, en forma de proyectos que impliquen la participación real del alumnado, de manera que se le escuche y se tomen en consideración sus propuestas. Finalmente, se exponen unas conclusiones y se incluye bibliografía referente a la fundamentación teórica, a las aplicaciones prácticas y una bibliografía esencial comentada.

Convendrá comenzar por contextualizar, aunque sea mínimamente, a Gadamer y su hermenéutica. Hans-Georg Gadamer (1900-2002) fue discípulo de Heidegger y una de sus aportaciones a la hermenéutica es su visión de ella como metodología universal y forma lógica superior que comprende los métodos particulares de la ciencia.

Para Gadamer, el modo de comprender humano es interpretativo, y la comprensión constructiva traduce una realidad captada a la propia realidad comprendida. Por ello, todo conocimiento es, a su vez, interpretación que implica el reconocimiento de la realidad que se comprende. En el campo pedagógico-didáctico, a riesgo de simplificar, ofrece una gnoseología pedagógica que permita entender a la persona en su totalidad por medio de la experiencia del lenguaje (fundamentalmente escrito) y de la interpretación como algo inherente a la propia persona.

Así, pues, el objeto central de la hermenéutica *gadameriana* será el de explicar lo que ocurre en esta operación humana fundamental del comprender interpretativo. Para ello la experiencia dialógica de las preguntas y respuestas es fundamental.

En la interpretación de un texto, la persona intérprete se abre a un diálogo, el texto se expresa, responde a las propias inquietudes y formula también sus interrogantes. Para Gadamer, la “forma propia del diálogo” reside en la capacidad de plantearse distintos horizontes y en no intentar imponer al resto de participantes el propio punto de vista.

La aplicación pedagógica de la propuesta de Gadamer implica que se promueva en la escuela un clima de debate intersubjetivo, cultivando la escucha y ejercitándose en interacciones verbales orientadas a un determinado fin (propuesta no exclusiva de Gadamer y formulada, en su día, por el movimiento de la Escuela Nueva, por la Escuela Soviética, la Teoría de la Actividad, la dialógica de Morin, diversas corrientes constructivistas y contemplada en las leyes educativas españolas LOGSE y LOE). En nuestro caso, diríamos que uno de los fines perseguidos es el desarrollo de la competencia en comunicación lingüística y sus implicaciones. En la obra que se reseña, se utiliza para ello el análisis de textos cada vez más complejos.

El texto presenta ejemplos, fruto de la experimentación en aulas de Educación Infantil y Primaria, que muestran que los hábitos de relación y comunicación entre personas interlocutoras, reales y simbólicas, pueden y deben iniciarse desde la etapa de Educación Infantil. Algunas de las propuestas se pueden insertar en proyectos globalizados pero, como todo ejemplo, deben adaptarse a la realidad del contexto escolar de manera crítica.

Es necesario resaltar que la traducción, en algunas ocasiones, no es correcta y expresa lo contrario de lo que se pretende decir. También se debería cuidar la denominación de las etapas educativas, pues en el contexto español hace ya muchos años que desapareció el término “preescolar”, utilizado en el libro, pues no se trata de una etapa de preparación para la educación, sino que la Educación Infantil tiene el carácter de etapa educativa. En Italia tampoco existe tal denominación sino la de *Scuolas dell’Infanzia*, algunas de las cuales como las de Reggio Emilia constituyen una referencia pedagógica, en tanto que experiencia educativa para niños y niñas de 3 meses a 6 años, que se basa en considerar que el niño, que la niña, es sujeto de derechos, tiene un gran potencial para el desarrollo, que aprende, y crece en relación con las demás personas. Nada más lejos de la obsoleta denominación de “preescolar”.